



EDITOR

LA CASA DEL CORAZÓN Un sueño o una realidad

THE HEART HOUSE Dream or reality

Los sueños pueden volverse realidad si se les desea con energía vívida y positiva: pensamiento y actitud heredados de mi madre; esta fue su actitud hacia la vida y gran legado que nos dejó.

Luego de visitar a finales de los años ochenta la «Heart House» del «American College of Cardiology» en Bethesda, Maryland, durante un curso de actualización en ecocardiografía, se inició el sueño de construir la Casa del Corazón de la Sociedad Colombiana de Cardiología.

¿Objetivos del proyecto? Muy claros. Tener un sitio adecuado para recibir a los miembros de la Sociedad de Cardiología y Cirugía Cardiovascular. Lugar donde se sientan en casa, en donde encuentren un sitio cómodo y agradable para reunirse, en donde se pueda intercambiar y compartir el conocimiento, y la amistad. Lugar donde puedan consultar en la biblioteca temas de la especialidad a través de publicaciones impresas o electrónicas vía internet. Rodeados de un ambiente familiar, tranquilo y alegre en medio de naturaleza. Lugar en donde exista amplitud, donde se pueda escapar del atafagado Bogotá y se pueda dejar el automóvil con tranquilidad. Sitio en el cual exista un auditorio amplio para realizar reuniones, simposios y congresos médicos. Auditorio que sea multifuncional, en donde se puedan efectuar exposiciones u otros tipos de eventos y tener la posibilidad de dividir el área para realizar sesiones simultáneas.

Lugar en el que exista el Museo de la Cardiología Colombiana, donde las generaciones por venir encuentren el legado dejado por los pioneros de la cardiología colombiana. Que también sean testigos del desarrollo de nuestra especialidad y de la contribución que estos precursores aportaron al país y al mundo.

Lugar en el que exista una cafetería, en donde los miembros puedan compartir momentos de amistad alrededor de un café y donde puedan discutir sobre temas tratados en los simposios, mientras se alimentan.

Lugar donde el Presidente tenga su oficina y la Junta Directiva una sala de juntas cómoda y amplia, al igual que los diferentes Comités y Capítulos, unas oficinas espaciales y funcionales.

Lugar en donde la Oficina de Publicaciones y la Revista Colombiana de Cardiología tengan su espacio para funcionar adecuadamente y donde se albergue un centenar de vehículos.

El sueño sobre este proyecto es incentivar y mantener la unidad de la Sociedad Colombiana de Cardiología y Cirugía Cardiovascular, y centralizar sus actividades.

Por sugerencia de nuestro Presidente el Dr. Jaime Calderón y del Dr. Gustavo Restrepo, miembro de

la Junta Directiva, escribí estas líneas sobre el proyecto y su historia, para recordar su filosofía y objetivos. Para muchos miembros de la SCC, especialmente para los más jóvenes esta narración puede ser novedosa pues es probable que no conozcan la historia de la Casa del Corazón. Haré una breve recordación. En 1993 cuando fui elegido Presidente de la Sociedad Colombiana de Cardiología, tuve la idea de adquirir un terreno amplio para desarrollar el proyecto. En ese entonces la sede de la Sociedad estaba ubicada en la carrera 16 entre calle 79 y 80. Casa bien adaptada y adecuada para el funcionamiento interno de nuestra Sociedad, pero inapropiada para el acceder a ella debido a los escasos sitios de parqueo y la vecindad de la Universidad San Martín que congestionó el sector. La asistencia a las diferentes reuniones se hacía incómoda y difícil. Ante esta situación nos pusimos en la búsqueda de un lote en las afueras de Bogotá, buscando área en la que se pudiera desarrollar el proyecto y que se adecuara al presupuesto, que era el valor de la venta de la casa. Encontramos un terreno de 6.400 m² (una fanegada) localizado a 500 metros de la entrada del Club Los Arrayanes en el kilómetro 14 de la Autopista Norte. Visitamos la Oficina de Planeación Distrital y confirmamos algo que habíamos oído en esa época sobre la construcción hacia al norte de la Avenida Ciudad de Cali y de la ALO (Avenida Longitudinal del Occidente) que pasarían, la primera a 200 metros y la segunda a unos 1.000 metros al occidente del lote. Al construir esas avenidas la Casa del Corazón tendría tres vías de comunicación con Bogotá. También nos entusiasmó lo ágil que sería la comunicación entre el Aeropuerto El Dorado y el proyecto a través de la Avenida Ciudad de Cali. A mediados del año 1994, se compró el lote con el visto bueno de la Junta Directiva de ese entonces y luego de consultar y tener la aprobación de ex presidentes de la Sociedad, los Doctores Enrique Urdaneta, Gilberto Estrada y Hernando Matiz. Desafortunadamente no pudimos iniciar la construcción por aquella época por diferentes razones.

A finales de los años noventa el proyecto se truncó debido a que el Ministro del Medio Ambiente Dr. Juan Meier estuvo en desacuerdo con el alcalde de Bogotá el Dr. Enrique Peñalosa quien quería ampliar el POT (Plan de Desarrollo Territorial) hasta el límite norte del Distrito Capital. El Ministro obrando en forma arbitraria, declaró zona de reserva forestal toda el área alrededor del lote, con lo cual prohibía cualquier construcción en el sector. Lo increíble y tal vez lo incomprensible y que carece de lógica, fue el hecho de que el lote está rodeado de casas de habitación, colegios, escuelas de equitación, de urbanizaciones y clubes sociales. Es decir que el paisaje no tenía nada que ver con los bosques de la Selva Negra ni de los Alpes que el Ministro soñaba. Los genes austriacos del Ministro Meier no grabaron muy bien el recuerdo genético de esos maravillosos bosques que tuvieron sus antepasados y pudieron más los intereses políticos que la lógica de la realidad. Pero en este país vivimos y a pesar de esas vivencias absurdas seguimos creyendo en él. Sabíamos que el reino de lo absurdo tiene su término y así fue que hace aproximadamente un año, la reglamentación regresó a la realidad y a la lógica, y en este momento ya está permitido construir en la zona.

La Sociedad Colombiana de Cardiología y Cirugía Cardiovascular necesita un sitio adecuado para que funcione en forma apropiada e integral y donde pueda desarrollar su potencial intelectual. La Sociedad requiere una organización empresarial para llevar a cabo en forma eficiente y controlada todas sus actividades académicas y políticas tanto científicas como gremiales. Precisa un sitio desde donde se pueda proyectar hacia la sociedad colombiana en forma continuada a través de campañas de prevención y educación. Considero que en la actualidad se nos presenta una oportunidad tal vez única para desarrollar el proyecto de la Casa del Corazón de la Sociedad Colombiana de Cardiología y Cirugía Cardiovascular.

Con el desarrollo del proyecto y con la construcción de la Casa del Corazón nuestra Sociedad marcará un hito en la historia de la medicina en Colombia y será el sitio de partida para una cardiología vigorosa proyectada al futuro para el bienestar de las nuevas generaciones de cardiólogos colombianos.

Jorge León-Galindo, MD., FACC.